

Después de dejar sus clases en la universidad, donde estuvo por más de 30 años, Ricardo Cabezas, también docente en Historia y Geografía, dedica su tiempo y capacidades a enseñar a estudiantes de liceos técnicos. «Y en eso estoy, tratando de reencantar a generaciones nuevas», cuenta.

Por René Martínez Rojas

Fueron años impartiendo clases de geomática, ciencia que estudia la tecnología espacial y los sistemas de información geográfica. Con el tiempo hizo un doctorado en ciencias ambientales y hoy toda su experiencia la vuelca en educar, pero ya no en la universidad, donde estuvo por más de 30 años, sino que esta vez en liceos técnicos, como el Jorge Alessandri de Las Compañías. Y también en Punitaqui con la ayuda del municipio.

Tras varios viajes y conocer la realidad de América Latina, comenzó su peregrinación. Por eso invitó a algunos profesores de liceos técnicos de Las Compañías, Tierras Blancas y Tongoy, a que trabajaran en esta línea, e incluso llevaron una delegación de niños a la Estación Terrena de la CONAE, en Argentina, para que vieran cómo se administraban y bajaban los datos en una estación espacial.

«Fue muy bonita la experiencia y dije: *tengo que seguir en esto*. Así que cuando me retiré de la universidad —aunque de forma parcial, porque sigue dictando un curso electivo sobre geomática— sabía que en la siguiente etapa debía entregar estos conocimientos a los niños de liceos técnicos», recuerda.

Por entonces conversó

con la gente de la Corporación Municipal, a quienes les propuso la idea de trabajar justamente en el liceo Jorge Alessandri «porque tienen dos especialidades que están muy vinculadas a la geomática: la exploración minera y el asistente de geología», cuenta.

Tras el «bueno, ya» el primer objetivo fue sacar resultados, «como la confección de un Atlas para la comuna de La Serena, y se avanzó en eso. Pero después con toda la debacle no hubo financiamiento para continuar. Sin embargo, mi objetivo no era ganar unos pesos, sino traspasar el conocimiento que he adquirido a través de tantos años».

Por eso habló con el director del establecimiento para seguir, «y quien quiera participar conmigo, que venga». Y en eso está hoy, «tratando de reencantar a generaciones nuevas. Pero no es fácil», advierte.

■ POZO EXPLORADO

Su afán de que las nuevas generaciones aprendan el ABC de geomática pudo más y por eso les compró a los chinos un equipo para explorar aguas subterráneas, «que genera una base de datos del lugar donde vamos a evaluar; luego se busca la geología, la geomorfología, la hidrología y las imágenes del satélite

La ciencia de la geomática a la mano de alumnos de Las Compañías y Punitaqui



del sitio. Y todo eso lo he hecho con los niños del liceo. Y no es gratis, pues les pago por pozo explorado», detalla.

No obstante, para el docente de Historia y Geografía el foco es cómo se genera una masa crítica para apoyar a los geólogos y a los mine-

ros con ayudantes técnicos que sean especializados.

«Por ejemplo, nosotros podemos explorar y ese es el propósito con los chicos: generar una carta metalogénica comunal a partir de imágenes satelitales. Es decir, ¿dónde están los minerales

a nivel superficial? Esto se hace a través de geomáticas y contando con herramientas tan importantes como las filotecas, que me regalaron los norteamericanos cuando tuve una reunión de trabajo allá en Washington, Estados Unidos».